

# EL BUSTO DE RAMÓN Y CAJAL UBICADO EN LOS JARDINES DEL HOSPITAL DE NAVARRA

Salvador MARTÍN CRUZ  
salvadormartincruz@gmail.com

**E**l 25 de marzo de 1994 y como colofón de las III Jornadas dedicadas al recuerdo de don Santiago Ramón y Cajal, se inauguraba en los jardines del Hospital de Navarra, como suma de voluntades, el busto con el que Pamplona homenajeaba al Premio Nobel navarro de Medicina de 1906, curiosamente Nobel compartido con el histólogo italiano Camilo Golgi, que defendía erróneamente la teoría reticular del sistema nervioso frente a la neuronal de don Santiago.



*Santiago Ramón y Cajal en 1899.*

El monumento, obra del escultor valenciano afinado de viejo en Pamplona Josep Blasco, profesor de la Universidad Pública de Navarra, había sido fundido en bronce en Arganda del Rey por Eduardo Capa, siendo costeado por la sede española de los laboratorios Knoll, y en cuya consecución intervinieron el Gobierno de Navarra, el Ayuntamiento de Pamplona, el Colegio de Médicos de Navarra y el Ateneo Navarro, tiene una historia bonita para contar que se corresponde con los buenos deseos de



*Monumento en el Hospital de Navarra.*


don Mariano Carlón, que se quejaba de que la ciudad no tuviese un monumento en honor del sabio de Petilla de Aragón, y las gestiones que a instancias suyas yo mismo inicié en 1991 como Médico de Familia a la vez que Vocal de Artes plásticas del Ateneo Navarro, por aquellos entonces presidido por el propio don Mariano.

Lo primero fue ponernos en contacto con el escultor Josep Blasco, que, conocedor de las penurias económicas en las que nos movíamos, realizó su trabajo gratuitamente, en parte como homenaje personal a don Santiago, quien había comenzado sus labores de cátedra de Histología en la Universidad de Valencia. Lo segundo fue localizar el lugar donde ubicar la escultura una vez realizada y fundida, para lo que el Gobierno de Navarra, a través de la Dirección del Hospital de Navarra, facilitó las cosas, ofreciendo la campa de los jardines del recinto hospitalario en el que hoy la vemos. Quede como

El escultor Josep Blasco i Canet.



ción del laboratorio, cuyo director en España quiso personarse en la inauguración del monumento. Mientras, el escultor había estado realizando en su taller el original en arcilla. No fue sencillo, dadas sus dimensiones, llevar aquel original, todavía con el barro húmedo, y sobre un remolque enganchado al coche del propio escultor hasta Arganda del Rey. Quiero recordar que tardamos seis horas en hacerlo y comimos en el mismo Arganda antes del regreso.

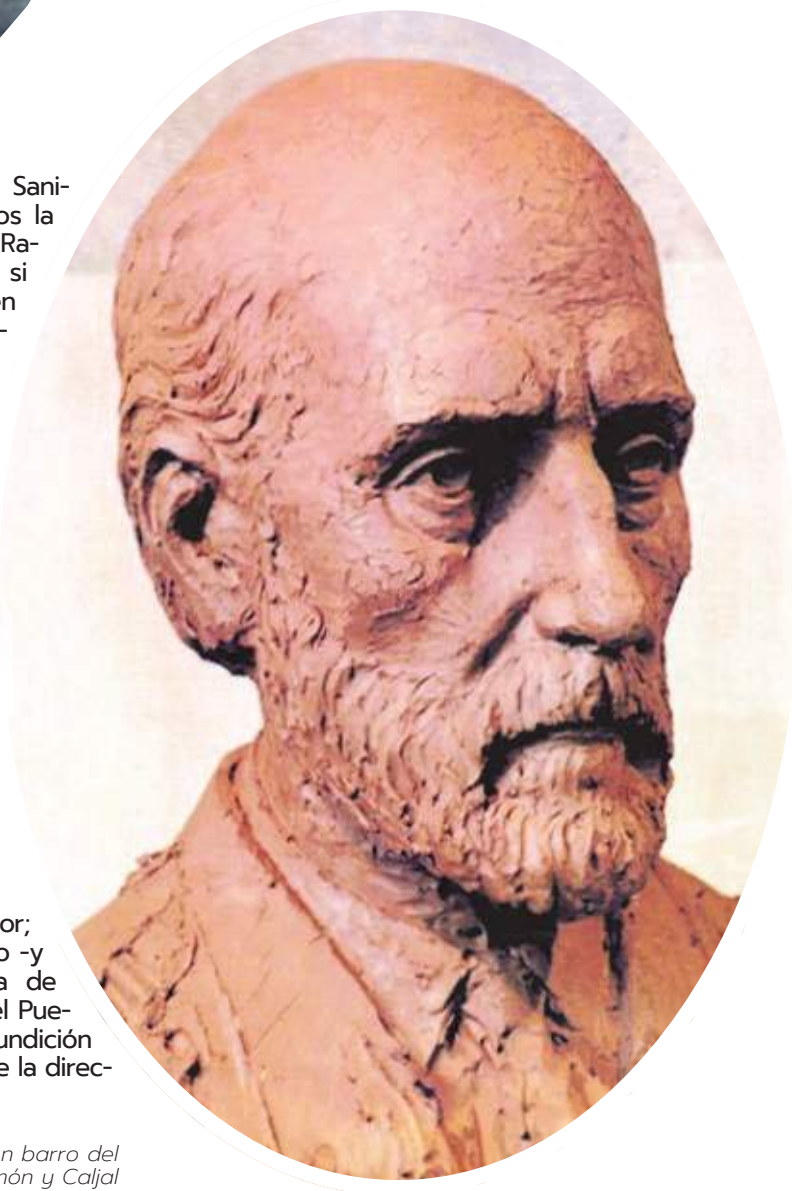
Al final, el Ateneo Navarro, que había sido el gestor del monumento, se encargó también de la placa conmemorativa que hay a los pies del plinto, y el Colegio de Médicos de Navarra, que por entonces presidía Ignacio Sánchez Nicolay, el que invitó a comer en el propio Colegio al grupo que nos personamos en torno al monumento y que uno de los nietos de don Santiago, Santiago Ramón y Cajal Junquera, ponderó, felicitando al escultor por la calidad de la obra. 

*El autor es médico y crítico de arte.*

anécdota que el entonces consejero de Sanidad de Navarra no veía con buenos ojos la erección del monumento, alegando que Ramón y Cajal era aragonés; vamos, como si el monumento erigido en Las Ventas en honor de Fleming por los toreros españoles, no se hubiese realizado por ser escocés el descubridor de la penicilina.

Vino después el pedir un presupuesto a Fundiciones Capa, habida cuenta que don Eduardo era por aquellos entonces el mejor fundidor de Europa, quién, ilusionado al ver el original en barro realizado por Josep, incluso para reducir costes propuso hacer la cabeza a la cera perdida y el torso a la arena, como finalmente se hizo (uno de los hijos de don Eduardo se encargó de traer hasta Pamplona la escultura una vez fundida, dirigiendo, incluso, las obras de su anclaje y colocación por los operarios del Ayuntamiento de Pamplona sobre el plinto que donó el propio Ayuntamiento).

Después vino el conseguir un patrocinador; algo a lo que se ofrecieron para intentarlo -y consiguieron- los delegados en Navarra de laboratorios Knoll, Joaquín Garde y Manuel Pueyo, quienes, con el presupuesto de la fundición en la mano, consiguieron el visto bueno de la direc-



*Busto original en barro del Monumento a Ramón y Cajal*